



Asamblea General

Distr. general
13 de julio de 2004
Español
Original: inglés

Quincuagésimo noveno período de sesiones

Temas 90 y 92 c) de la lista preliminar*

Globalización e interdependencia

**Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo:
cooperación para el desarrollo industrial**

Cooperación para el desarrollo industrial

Nota del Secretario General

El Secretario General transmite el informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) sobre cooperación para el desarrollo industrial, de conformidad con la resolución 57/243 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 2002, al que se adjunta una nota informativa sobre el Foro mundial sobre biotecnología, según lo dispuesto en la resolución 57/237 de la Asamblea, de 20 de diciembre de 2002 y la decisión 58/545 de la Asamblea, de 23 de diciembre de 2003.

* A/59/50 y Corr.1.



Cooperación para el desarrollo industrial

Informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI)

Resumen ejecutivo

De conformidad con la resolución 57/243 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 2002, la Secretaría transmite el informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) sobre cooperación para el desarrollo industrial para su examen por la Asamblea en su quincuagésimo noveno período de sesiones. El informe contiene información sobre las conclusiones del Foro mundial sobre biotecnología, celebrado los días 2 a 5 de marzo de 2004 en Concepción (Chile), según lo dispuesto en la resolución 57/237 de la Asamblea, de 20 de diciembre de 2002 y en la decisión 58/545 de la Asamblea, de 23 de diciembre de 2003 (véase el anexo).

El presente informe se centra en el papel crucial de la productividad y el desarrollo industrial en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio y subraya el hecho de que la mejora de la productividad es un factor esencial para promover el crecimiento sostenido, esencial para aliviar la pobreza. El desarrollo industrial como fuente principal de crecimiento económico aporta una contribución importante al logro de los objetivos de desarrollo del Milenio al promover las capacidades, los conocimientos y las tecnologías.

Al ejercer su mandato de fomentar el desarrollo industrial sostenible en los países en desarrollo y las economías en transición, la ONUDI ha llevado a cabo un examen exhaustivo de sus servicios para garantizar que se adecuan a las exigencias de los objetivos de desarrollo del Milenio. La estrategia institucional de la ONUDI denominada "Aumento de la productividad para el progreso social" se elaboró para orientar mejor las actividades e intervenciones de la ONUDI hacia el aumento de la productividad.

El informe, que contiene una visión general de los servicios de la ONUDI y de otras actividades emprendidas durante los últimos dos años en el contexto de los objetivos de desarrollo del Milenio, refleja los cambios estratégicos que han resultado en una mejor ejecución de los programas y una mayor eficiencia de las actividades de la ONUDI. La prestación de los servicios de la ONUDI se realiza principalmente a través de programas integrados y marcos de servicios para los países basados en módulos de servicios, con el complemento de iniciativas y programas temáticos así como de proyectos autónomos. Cuando los problemas del desarrollo industrial se enfrentan mediante programas integrados, mejora significativamente la eficacia de las actividades operacionales de la ONUDI y su contribución a los objetivos de desarrollo del Milenio.

Para destacar debidamente las actividades de la ONUDI en los países menos adelantados, el informe se refiere específicamente al *Informe sobre el Desarrollo Industrial correspondiente a 2004* titulado *La industrialización, el medio ambiente y los objetivos de desarrollo del Milenio en el África subsahariana: la nueva frontera en la lucha contra la pobreza*, que se ocupa de los procesos dinámicos del aumento de la productividad, la creación de riqueza y el progreso social en el África subsahariana en el contexto de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Los objetivos de desarrollo del Milenio y el desarrollo industrial sostenible . . .	1–11	4
II. Respuesta de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI)	12–18	6
III. La labor de la ONUDI	19–35	8
IV. Cooperación para el desarrollo	36–43	12
V. Atención especial a África y a los países menos adelantados.	44–47	14
VI. Informe sobre el desarrollo industrial, 2004	48–64	15
VII. Presencia de la ONUDI sobre el terreno	65–68	19
VIII. Conclusiones y recomendaciones	69–75	19
Anexo		
Foro Mundial sobre Biotecnología: nota informativa		22

I. Los objetivos de desarrollo del Milenio y el desarrollo industrial sostenible

1. Los objetivos de desarrollo del Milenio no son tan sólo metas establecidas por la comunidad internacional para los niveles mínimos de bienestar humano y social en los países pobres. También son *condiciones previas* para un desarrollo económico sostenido. El desarrollo económico debe alcanzarse en paralelo al desarrollo social y ambos han de complementarse en aspectos cruciales. Las mejoras previstas en los objetivos de desarrollo del Milenio en materia de salud, educación, género, medio ambiente e infraestructuras son esenciales para el crecimiento de los sectores productivos y la creación de empleos que generen riqueza. Únicamente estas mejoras podrán proporcionar las aportaciones de alta calidad necesarias para la mayor productividad demandada por el crecimiento sostenido, y tan sólo el aumento de la igualdad y las oportunidades implícito en los objetivos de desarrollo del Milenio podrá garantizar la estabilidad social sin la que no es posible el crecimiento.

2. El logro de los objetivos de desarrollo del Milenio, en particular la reducción a la mitad de la pobreza por ingresos, también requiere un crecimiento económico más rápido, especialmente los países que ya sufren los niveles más elevados de pobreza y cuyas economías han sido las más débiles durante los últimos años. Los países más pobres, especialmente en el África subsahariana, también son generalmente los que presentan los mayores retos en cuanto a los índices de crecimiento necesarios para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Aunque ésta pueda parecer una dificultad insalvable, es posible comenzar desde abajo y crecer con rapidez, como demuestran las experiencias de algunas economías en desarrollo muy dinámicas, siempre que se puedan superar los problemas estructurales subyacentes.

3. El desarrollo productivo está llamado a desempeñar un papel central en el aumento de los índices de crecimiento. Es la fuerza motriz en la aplicación de nuevas tecnologías productivas y la principal fuente y medio de difusión de innovaciones tecnológicas. Crea nuevas capacidades y actitudes de trabajo, cataliza los cambios institucionales y fomenta un espíritu empresarial moderno. Se trata del mejor mecanismo para modernizar la estructura de exportación y sentar las bases para un aumento sostenido de este sector junto con salarios más elevados. El éxito en la industrialización ayuda a crear el empleo que necesitan las economías pobres a medida que se libera mano de obra desde el sector de la agricultura, tanto directamente como mediante el fomento de la introducción de servicios modernos.

4. Para reforzar la relación entre los objetivos de desarrollo del Milenio, la reducción de la pobreza y el crecimiento sostenido se necesita toda una serie de intervenciones de política, tanto internas como externas. Esas intervenciones consisten fundamentalmente en liberar el potencial de crecimiento y establecer de esta manera el marco necesario para el desarrollo del sector productivo. La creación de capacidad productiva y en particular las estrategias de desarrollo del sector privado cumplen una función importante al promover la diversificación económica y los cambios estructurales. Uno de los polos de crecimiento es la liberalización acelerada de los mercados de los países avanzados en relación con los productos de los países en desarrollo, que cuando se ve complementada con la creación de capacidad comercial en estos últimos debe conducir a un crecimiento acelerado de las exportaciones. Además de esas intervenciones, las instituciones que facilitan la difusión de tecnologías nacionales y el suministro de los bienes públicos conexos desempeñan un papel clave en el aumento de las capacidades necesarias para el desarrollo industrial.

En su conjunto, todos estos elementos promueven las transiciones demográfica, productiva y tecnológica, que a su vez mejoran la productividad de toda la economía, reduciendo la brecha entre el crecimiento económico potencial y el efectivo. En este contexto, la realización de los objetivos de desarrollo del Milenio y la formulación de estrategias nacionales de reducción de la pobreza acordes con las necesidades de creación de capacidad productiva de la economía son políticas de choque cruciales para que los países menos adelantados puedan escapar de la trampa de la pobreza que los atenaza y dar rienda suelta a todo su potencial de crecimiento.

5. Las políticas funcionales para el desarrollo industrial generan mayores dividendos cuando se aplican sobre la base de la buena gobernanza, la estabilidad macroeconómica y unas instituciones sólidas. En la fase de desarrollo en la que se encuentran, la mayoría de los países menos adelantados tienen mucho que ganar de medidas generales para mejorar las condiciones marco. Cabe esperar que estas reformas generen la masa crítica necesaria para atraer las inversiones que resultan imprescindibles para la mayoría de los países en la realización de sus objetivos de desarrollo del Milenio.

6. Sin embargo, las estrategias de desarrollo generales necesitan ir más allá, incorporando políticas funcionales de promoción del sector privado para mejorar la capacidad y el rendimiento productivos. En este ámbito, las instituciones encargadas de la infraestructura tecnológica y los servicios conexos de extensión para las pequeñas y medianas empresas (PYME) ocupan un lugar central, al igual que la aplicación de políticas de desarrollo industrial progresistas que ayuden a difundir tecnologías incipientes y ecológicamente racionales.

7. La infraestructura tecnológica que cimienta el desarrollo de la capacidad productiva, como es el caso de la relativa al sistema de calidad (incluida la capacidad en los ámbitos de la metrología, las pruebas, la normalización y la gestión de la calidad) se están haciendo indispensables incluso en países que se encuentran en etapas muy tempranas de su desarrollo industrial, sencillamente a causa de las estrictas normas técnicas en materia de salud, seguridad, medio ambiente y de otro tipo, así como de los requisitos de homologación impuestos por los países industrializados. Además, se necesitan formación técnica y sistemas de enseñanza privados o mixtos a fin de complementar la formación en el trabajo a fin de promover el desarrollo de las capacidades necesarias en los procesos de capacitación industrial.

8. Pequeñas y medianas empresas de todo el mundo se encuentran en situación de desventaja en términos de tamaño, recursos y capacidades para emprender distintas actividades tecnológicas y formativas, mejorar la productividad y competir en mercados con requisitos estrictos de suministro, calidad y entrega. Puesto que las PYME son con frecuencia la fuente principal de ingresos, empleo y bienes de consumo para la mayoría de las personas pobres, las limitaciones en su productividad y su crecimiento también son obstáculos para la reducción de la pobreza. En particular, en las economías predominantemente agrarias de África y de los países menos adelantados, en las que más del 70% de los pobres viven en zonas rurales, la diversificación hacia otro tipo de actividades, por ejemplo mediante la promoción de PYME que se encargan de procesar los productos agrarios, debe ser un componente fundamental de la estrategia de desarrollo y reducción de la pobreza.

9. La prestación efectiva y rentable de servicios de extensión y productividad a las PYME abarca los bienes públicos básicos necesarios para estimular el desarrollo. Esos servicios pueden ser de diverso tipo, desde el asesoramiento técnico y

administrativo hasta la asistencia financiera. El apoyo financiero puede consistir en préstamos con tasas de interés subvencionadas, garantías crediticias y de seguros o subvenciones destinadas a estimular actividades específicas, como las exportaciones, la formación tecnológica, la innovación y las inversiones; y pueden diseñarse para contrarrestar las desventajas regionales o sectoriales de las PYME. Estas últimas también pueden recibir ayuda en “componentes no físicos”, como ocurre en el caso de los servicios de consultoría, de información, y de capacitación y asistencia orientados a facilitar el establecimiento de consorcios de exportación y conglomerados locales. Otra forma de asistencia es la encaminada a la creación de redes que vinculen a proveedores y subcontratistas con empresas de gran tamaño, con la participación de las PYME. Los servicios de extensión más efectivos son los que combinan estos componentes y persiguen activamente el establecimiento de contactos con las empresas que carecen del tiempo y la información necesarios para dirigirse a ellos. Los Centros de Productividad son una forma especial de extensión, dirigida al análisis y la búsqueda de soluciones a las brechas de productividad, en particular en relación con las actividades tecnológicamente avanzadas.

10. El ritmo de crecimiento económico que exigen el objetivo de reducción de la pobreza por ingresos y los objetivos ambientales previstos en el séptimo objetivo de desarrollo del Milenio en ocasiones aparecen enfrentados en los países en desarrollo, debido a una concepción errónea pero muy extendida según la cual la degradación ambiental es el precio que hay que pagar por el desarrollo industrial. Si bien alcanzar la meta del objetivo de desarrollo del Milenio de reducción de la pobreza por ingresos implica seguir una pauta de cambios estructurales que sean coherentes con niveles elevados de crecimiento económico, pueden formularse intervenciones de política para hacer frente a los problemas de la degradación ambiental relacionados con los aumentos rápidos de la actividad industrial. Para emprender una estrategia de desarrollo industrial ecológicamente racional, los países necesitan hacer avances en dos aspectos en particular: una mejora de la integración y la cohesión de las políticas industriales y ambientales y la difusión de las tecnologías ecológicamente racionales con asistencia internacional.

11. Si se ignoran, entre otros, estos ingredientes necesarios para embarcarse en un camino de diversificación, cambios estructurales y crecimiento de la productividad de forma ecológicamente racional, es posible que el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio no sea suficientemente para impulsar los procesos de desarrollo sostenido, incluso si se realizan las metas recogidas en los indicadores de progreso.

II. Respuesta de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI)

12. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) ha respondido a los retos planteados por los objetivos de desarrollo del Milenio con un examen exhaustivo de sus servicios para garantizar su adecuación a las exigencias de esos objetivos de desarrollo. En los casos en que fue necesario, la Organización revisó sus intervenciones programáticas, sus procedimientos administrativos y su estructura orgánica para satisfacer estas exigencias de un modo efectivo.

13. Las respuestas específicas de la ONUDI a los objetivos de desarrollo del Milenio y otros objetivos conexos establecidos por la comunidad internacional han abarcado las actividades siguientes:

- La formulación de una nueva estrategia institucional;
- La mejora de los servicios de desarrollo ofrecidos por la ONUDI en el marco de sus ocho módulos de servicios.

14. La estrategia institucional de la ONUDI que lleva por título “Aumento de la productividad para el progreso social” se basa en la premisa, derivada de la investigación empírica y la experiencia, de que el aumento de la productividad desempeña un papel crucial en la promoción del crecimiento sostenido que es esencial para aliviar la pobreza, y en la convicción de que la industria, como principal fuente de ese crecimiento, puede contribuir de forma decisiva a la realización de los objetivos de desarrollo del Milenio mediante el fomento de las capacidades, los conocimientos y las tecnologías. La estrategia institucional propone un nuevo enfoque para las actividades y las intervenciones de la ONUDI, que presta más atención al aumento de la productividad. Este nuevo enfoque está orientado a promover el desarrollo industrial sostenible mediante el fortalecimiento de los múltiples vínculos entre el espíritu empresarial, la tecnología, la mejora de la productividad y el crecimiento, así como a facilitar un mejor diseño conceptual y operacional de los servicios de apoyo de la Organización.

15. La estrategia institucional de la ONUDI requiere una integración efectiva de la conceptualización que hace la Organización de los retos políticos actuales que enfrentan los países en desarrollo y las economías en transición, y su enfoque de la cooperación técnica sobre el terreno. En consecuencia, exige mayores sinergias entre la Organización como foro mundial y las actividades de cooperación técnica, a fin de garantizar que se sostengan recíprocamente en la búsqueda de la eficacia, la pertinencia y la efectividad. Así pues, su función como foro mundial debería servir para identificar las esferas que requieren la cooperación técnica de la ONUDI en los países en desarrollo y los países con economías en transición, mientras que su función de cooperación técnica debería aportar insumos para el cumplimiento de la función de foro global e identificar las lagunas existentes en esas actividades de la ONUDI.

16. En línea con su estrategia institucional, las actividades de cooperación técnica de la ONUDI basadas en los módulos de servicios se han reajustado para satisfacer las necesidades cambiantes de los países en desarrollo y los países con economías en transición. Al hacer este ajuste, se insistió en la necesidad de garantizar que los módulos faciliten la realización de los objetivos de desarrollo del Milenio en el marco del mandato de la ONUDI. En este contexto, los objetivos primero (Erradicación del hambre y la pobreza extrema), tercero (Igualdad entre los sexos y autonomía de la mujer), séptimo (Sostenibilidad ambiental) y octavo (Creación de una alianza mundial para el desarrollo) se han considerado especialmente pertinentes para la labor de la ONUDI, si bien los servicios de la Organización también contribuyen al logro de los otros objetivos relativos a la salud y la educación mediante el apoyo que presta al desarrollo de las capacidades industriales más importantes y las infraestructuras necesarias para su consecución.

17. La revisión de los programas resultó en la elección de los siguientes ocho módulos de servicios:

1. Gobernanza industrial y estadísticas;

2. Promoción de las inversiones y la tecnología;
3. Competitividad industrial y comercio;
4. Desarrollo del sector privado;
5. Agroindustrias;
6. Energía sostenible y cambio climático;
7. El Protocolo de Montreal;
8. Ordenación del medio ambiente.

18. La prestación de los servicios de la ONUDI se realiza principalmente a través de las modalidades de programas integrados y marcos de servicios para los países basados en los módulos de servicios con el complemento de iniciativas y programas temáticos, así como de proyectos autónomos. La aplicación de programas integrados y coherentes a los problemas del desarrollo industrial mejora significativamente la eficacia de las actividades operacionales de la ONUDI y su contribución a los objetivos de desarrollo del Milenio. En 2003, los programas integrados y los marcos de servicios abarcaron 51 países. La cooperación técnica de la ONUDI aumenta de manera continuada y en 2003 llegó a su nivel más elevado al alcanzar la suma de 94,6 millones de dólares. Esto supone un aumento del 16% en relación con la cifra correspondiente del año anterior.

III. La labor de la ONUDI

19. Los servicios que ofrece la ONUDI en el marco de los ocho módulos de servicios cubren una amplia gama de actividades que guardan relación con los objetivos de desarrollo del Milenio primero, tercero, séptimo y octavo, según se ha indicado.

20. **El módulo de servicios No. 1** presta asistencia a los países beneficiarios en la supervisión, la fijación de parámetros y el análisis de su rendimiento y capacidad industriales y, sobre esta base, formula, ejecuta y supervisa estrategias, políticas y programas dirigidos a mejorar la contribución de la industria al aumento de la productividad y el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Específicamente, los servicios de la ONUDI en el marco de este módulo presentan simultáneamente facetas de cooperación técnica, investigación y foro mundial y abarcan: la creación de capacidad en el ámbito de las estadísticas industriales, la preparación de diagnósticos de las estrategias industriales nacionales y regionales, la creación de capacidad para las políticas y estrategias industriales, las estadísticas, los indicadores y marcadores de desarrollo industrial, la investigación económica, los informes de desarrollo industrial y los estudios sectoriales y relativos a las políticas.

21. La edición de 2003 de las bases de datos de estadísticas industriales (Indstat) de la ONUDI se ha difundido por todo el mundo por diversos medios, entre ellos en CD-ROM, en versión impresa y en la Internet. La ONUDI también ha rediseñado su sitio en la Web incorporando una nueva interfaz. La comunidad estadística internacional ha obtenido grandes beneficios de este nuevo enfoque, ya que promueve las buenas prácticas en el ámbito de las estadísticas y la mejora significativa de la calidad de los datos.

22. Al informe sobre el desarrollo industrial correspondiente a 2002/2003¹, con su tema principal “Competir mediante la innovación y el aprendizaje”, siguió el

correspondiente a 2003/2004² que trata del papel de la industrialización en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio en el África subsahariana. El informe contiene recomendaciones prácticas sobre los métodos para realizar los objetivos de desarrollo del Milenio en la región.

23. El **módulo de servicios No. 2** está orientado a superar los distintos problemas de las políticas y los mercados que limitan la inversión nacional y extranjera y la capacidad de realizar actividades de gestión y desarrollo de tecnologías. La ONUDI apoya las labores de los países en los ámbitos de la promoción de las inversiones y la tecnología. Las más recientes actividades de promoción de las inversiones abarcan tres ámbitos fundamentales: la formulación y la promoción de proyectos de inversión en biotecnología (Cuba), la industria del automóvil (Colombia) y las agroindustrias y los productos farmacéuticos (Ghana, Nigeria y la República Unida de Tanzania); la formación de personal del país y el establecimiento de redes locales para la evaluación y la clasificación de empresas y proyectos en el Ecuador, Ghana, Malawi y Nigeria; entre otros países; y las encuestas entre los inversores extranjeros en 10 países subsaharianos para evaluar sus motivaciones, desempeño, percepciones y planes futuros como aportaciones para la creación de capacidad y el diseño de estrategias para las instituciones nacionales que prestan servicios a los inversores extranjeros, con el complemento de un análisis de la competitividad lanzado inicialmente en Kenya y Nigeria para los sectores farmacéutico y de elaboración de productos agrícolas.

24. Las actividades de promoción de las tecnologías de la ONUDI se realizan mediante intervenciones preliminares a nivel gubernamental para la elaboración de políticas, estrategias y planes de acción operacionales adecuados para hacer frente a la brecha tecnológica. En América Latina y Europa oriental se han realizado actividades de ámbito regional relativas a la sensibilización en materia de previsión tecnológica y creación de capacidad, centradas en las competencias nacionales básicas y los beneficios sectoriales locales que permiten la introducción de tecnologías nuevas y más innovadoras o la modernización de las existentes. Se ha prestado especial atención a la planificación tecnológica de las estrategias para este ámbito en sectores industriales específicos del Asia sudoriental.

25. El **módulo de servicios No. 3** tiene por objetivo aprovechar al máximo la liberalización de los mercados internacionales resultante del proceso de globalización, especialmente mediante el fortalecimiento de la capacidad local para adecuarse a la amplia variedad de normas técnicas y requisitos de homologación que limitan su acceso a los mercados internacionales a pesar de las reducciones de los aranceles y de las cuotas. La iniciativa de la ONUDI de creación de capacidad comercial se basa en tres pilares fundamentales: a) la capacidad manufacturera nacional para alcanzar la competitividad en los mercados mundiales; b) la posibilidad comprobada de adecuarse a las normas y reglas internacionales; y c) oportunidades para conectarse a los mercados destinatarios. La ONUDI ha iniciado varios proyectos en el marco de esta iniciativa. En el África occidental y en cooperación con la Unión Europea (UE) y la Unión Económica y Monetaria del África Occidental, la ONUDI ha elaborado un programa subregional orientado a facilitar el acceso de los países de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental al comercio internacional y regional. La ONUDI ya ha creado un sistema regional de acreditación; establecido redes regionales y locales de laboratorios especializados; armonizado los procedimientos para las pruebas y análisis de los productos; introducido sistemas de control de calidad en más de 16 laboratorios y 50 empresas; organizado cursos

de formación para más de 500 ingenieros y auditores; y elaborado una recopilación completa de las normas internacionales. También se han lanzado programas regionales para los países del delta del Mekong, con fondos proporcionados por el Organismo Noruego de Desarrollo Internacional (NORAD) y para América Central, con financiación de la ONUDI.

26. El **módulo de servicios No. 4** se centra en el fortalecimiento del sector privado, que es la principal fuerza impulsora del desarrollo industrial. En particular, los servicios de la ONUDI, que tratan de promover la creación de PYME, incluyen servicios de información, programas de alianzas empresariales, creación de conglomerados de PYME y redes y desarrollo del espíritu empresarial en las zonas rurales y entre las mujeres.

27. Sobre la base de las actividades ya en curso, en Uganda se ha introducido un programa de estudios empresariales en la enseñanza secundaria que cada año presenta a unos 400.000 estudiantes la cultura, las actitudes y las prácticas empresariales. También se han elaborado propuestas de proyectos destinados a satisfacer las necesidades específicas de países como el Afganistán, Angola, Burundi, Guinea, Sierra Leona y Timor-Leste, con el objetivo de prestar asistencia con posterioridad a las crisis, propuestas que se han presentado a los donantes, entre ellos el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad de los Seres Humanos, que cuenta con financiación del Japón.

28. La ONUDI y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han diseñado un programa conjunto de formación de carácter global sobre el desarrollo de conglomerados de PYME, basado en la experiencia específica de ambas organizaciones, que está dirigido a los planificadores de políticas de los países en desarrollo con el propósito de ayudar a los conglomerados de PYME a desarrollar todo su potencial en las economías globalizadas. También se ha lanzado la segunda fase del Programa de Asociaciones Empresariales para el sector de los componentes de automóviles en la India y un programa similar en Sudáfrica.

29. Este módulo de servicios también cubre las actividades de la ONUDI para el fomento de los objetivos de desarrollo del Milenio tercero y octavo, e incluye tanto el programa de la ONUDI para el desarrollo del espíritu empresarial de la mujer como el programa de la organización para promover las alianzas empresariales. El primero tiene por objetivo ayudar a promover la igualdad entre los géneros mediante la capacitación socioeconómica de la mujer, mientras que el segundo está orientado de manera específica a reunir y utilizar los recursos complementarios de las Naciones Unidas, las instituciones de investigación competentes y la comunidad empresarial en beneficio de las PYME.

30. El **módulo de servicios No. 5** está destinado a aumentar la productividad de las industrias de elaboración de productos agrícolas, para permitirles aumentar su producción y sus exportaciones, crear empleo y generar mayores ingresos y valor añadido en el sector agrícola, que normalmente desempeña un papel fundamental en esas economías. La ONUDI concentra sus actividades en aumentar la productividad, facilitar el comercio, generar empleo, crear capacidad y realizar evaluaciones técnicas y económicas.

31. En Etiopía se crearon 82 silos piloto para demostraciones, que consiguieron aumentar los ingresos de los agricultores y reducir las pérdidas posteriores a la cosecha en un 10% durante su primer año de funcionamiento. En Uganda, se instaló con

éxito un secador híbrido para frutas y vegetales diseñado en Burkina Faso, que permitió a los productores doblar sus exportaciones de fruta desecada orgánica. En tres regiones de Burkina Faso, se instalaron unidades operativas de tinte y tejido, equipadas con tecnologías adecuadas y aparatos modernos manejados por operarios debidamente entrenados, capaces de producir productos de calidad. Mediante los programas de capacitación, se mejoró la preparación de los trabajadores de 20 empresas fabricantes de maquinaria agrícola de Nigeria que producen equipos de elaboración de la mandioca.

32. En virtud del **módulo de servicios No. 6**, que se basa en el hecho de que la energía es una condición previa esencial para el desarrollo industrial y económico pero también una fuente importantísima de contaminación y desechos a nivel mundial, se procura prestar asistencia a los países interesados en satisfacer sus necesidades energéticas minimizando al mismo tiempo los riesgos ambientales resultantes, en particular la amenaza que las emisiones de gases de efecto invernadero suponen para el clima mundial. Entre los servicios que se prestan se encuentra la energía rural para fines productivos, haciendo hincapié en las energías renovables y la eficiencia energética. La ONUDI ha iniciado una serie de proyectos sobre energías renovables en países en desarrollo como Cuba, Malawi, Mozambique, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia. Con respecto a la creación de capacidad para la cooperación internacional en materia energética, la ONUDI y el Ministerio de Energía y Recursos Naturales de Turquía han firmado un acuerdo para la creación de un fondo fiduciario por un importe de 40 millones de dólares destinados a la creación y el funcionamiento de un Centro Internacional de Tecnologías de la Energía del Hidrógeno.

33. El **módulo de servicios No. 7** es el programa en curso de la organización para fomentar la eliminación progresiva de las sustancias que agotan la capa de ozono, de conformidad con los objetivos establecidos en el Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono³, en particular por parte de los países en desarrollo comprendidos en el artículo 5 del Protocolo. A finales de 2003, la ONUDI había elaborado más de 900 proyectos del Protocolo de Montreal en 68 países de todo el mundo, con un presupuesto total de más 355 millones de dólares, de los que se completaron más de 620 proyectos con un valor total aproximado de 220 millones de dólares, que habían permitido eliminar unas 31.000 toneladas de sustancias potencialmente peligrosas para el ozono. Tan solo en 2003, la eliminación alcanzó la cifra récord de 7.000 toneladas de estas sustancias.

34. Con el **módulo de servicios No. 8**, que es la respuesta de la ONUDI al hecho de que toda actividad industrial supone una carga para el medio ambiente aunque los ingresos obtenidos de ella sienten los cimientos de nuestro bienestar, se pretende mitigar estas amenazas con la promoción de medidas preventivas, incluida la utilización de tecnologías de producción más limpias y medidas a posteriori, entre ellas el tratamiento de sustancias contaminantes en la etapa final y otras medidas de limpieza ambiental.

35. El programa para promover una producción más limpia se centra actualmente en el fomento de las inversiones y la transferencia de tecnologías ecológicamente racionales, y en una mayor cooperación de los departamentos y servicios de la ONUDI tanto entre sí como con otras organizaciones de las Naciones Unidas. En noviembre, el Consejo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) aprobó un proyecto regional para luchar contra la degradación de las zonas costeras y el agotamiento de los recursos vivos del gran ecosistema marino de la corriente de Guinea con un pre-

supuesto del Fondo de 21,5 millones de dólares. Los países incluidos en el proyecto son los siguientes: Angola, Benin, Camerún, Congo, Côte d'Ivoire, Gabón, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Nigeria, República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona y Togo.

IV. Cooperación para el desarrollo

36. Con el fin de hacer una contribución especial y constructiva a los esfuerzos por lograr los objetivos de desarrollo del Milenio, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) explora activamente las posibilidades de cooperación con otras organizaciones internacionales y participa en los mecanismos de coordinación interinstitucionales, así como en las iniciativas del sistema de las Naciones Unidas.

37. Centrándose en los ámbitos prioritarios en los que pueden lograrse los mejores resultados, la ONUDI ha avanzado de forma significativa en el desarrollo de la cooperación con la Organización Mundial del Comercio y la Organización Internacional de Normalización (ISO) en lo que respecta a los obstáculos técnicos al comercio. En el memorando de entendimiento sobre cooperación técnica se establece oficialmente una alianza estratégica entre la ONUDI y la Organización Mundial del Comercio para la ejecución del Programa de Doha para el Desarrollo, con el fin de lograr un aumento palpable de las exportaciones de los países en desarrollo solucionando los problemas relacionados con la oferta, ajustando los procesos conforme a los requisitos técnicos y demostrando esa conformidad, e integrando a esos países en el sistema multilateral de comercio. El grupo de países que recibirán asistencia inicialmente lo componen Armenia, Bolivia, Camboya, Cuba, Egipto, Ghana, Jordania, Kenya y Mauritania. La alianza estratégica con la ISO se estableció con el fin de asegurar que la normalización y el desarrollo industrial fomentaran el crecimiento económico y de contribuir a la beneficiosa integración de los países en desarrollo, los países menos adelantados y los países de economía en transición en la economía mundial. Junto con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) se creó un programa conjunto de cooperación para la integración de los países menos adelantados en el comercio mundial.

38. En cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Mundial, la ONUDI está elaborando y ejecutando diversos proyectos de desarrollo de la pequeña y mediana empresa, la agroindustria y otros sectores en países en desarrollo. La cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) se centra en la promoción de tecnologías limpias y el desarrollo de la capacidad nacional para una producción más limpia. Se ha establecido una amplia red de centros de producción más limpia, de la que forman parte 30 países. Se ha capacitado a 1.020 técnicos especializados en producción más limpia y se ha facilitado la participación de más de 24.000 representantes de diversos sectores industriales en seminarios y cursillos de concienciación sobre este tema.

39. Con miras a estrechar su cooperación con la Unión Europea, la ONUDI siguió explotando activamente ese potencial. Las dos entidades firmaron un acuerdo marco financiero y administrativo para facilitar la financiación de programas de la ONUDI

por la Comisión Europea y hacer más transparente la gestión de los fondos y, por lo tanto, más eficiente la ejecución de los proyectos.

40. Tras ocupar la presidencia del Comité de Alto Nivel sobre Programas, la ONUDI sigue desempeñando un papel notable en la labor de dicho Comité y de la Junta de coordinación de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas, centrándose en la aplicación de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas⁴, el seguimiento de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, el multilateralismo y la reforma de las Naciones Unidas. Defendiendo la necesidad de otorgar una mayor importancia al desarrollo económico y, en consecuencia, de estrechar la coordinación entre las entidades de las Naciones Unidas competentes en la materia, como factor esencial para promover avances concretos en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio, la ONUDI señaló a la atención del Comité de Alto Nivel sobre Programas y la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación una propuesta para mejorar la coherencia de las políticas y la eficacia operacional en todo el sistema, con que pretende renovar las actividades de desarrollo económico de las Naciones Unidas en el contexto de la Declaración del Milenio y subrayar la necesidad de suplir la deficiente oferta actual de determinados bienes públicos, particularmente en lo que respecta a la eficiencia de los mercados, los conocimientos y el medio ambiente, y de estrechar los vínculos entre el desarrollo económico y el desarrollo social a fin de mejorar las posibilidades de lograr los objetivos de desarrollo del Milenio y de hacer que ese proceso sea sostenible. Esto podría lograrse, entre otras cosas, mediante un mecanismo voluntario que podría consistir, por ejemplo, en un plan común de actividades.

41. La participación en el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo ayudó a la ONUDI a determinar su posición institucional en cuanto a la aplicación de medidas para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio a nivel nacional. La participación de la ONUDI se centró en la incorporación gradual de los objetivos de desarrollo del Milenio como marco operacional de los equipos de las Naciones Unidas en los países, que abarca la supervisión, el análisis, las campañas y las actividades operacionales.

42. En mayo de 2003, la ONUDI se convirtió en el quinto órgano principal de las Naciones Unidas en el pacto mundial (después de la OIT, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH), el PNUMA y el PNUD). La participación de la ONUDI en el pacto mundial está encaminada a atender a las necesidades específicas de las pequeñas y medianas empresas. Éste es el resultado del reconocimiento otorgado por el sistema de las Naciones Unidas a las actividades operacionales de la ONUDI para el establecimiento de asociaciones empresariales; el apoyo al desarrollo de las pequeñas y medianas empresas; la investigación sobre las consecuencias para las pequeñas y medianas empresas en los países en desarrollo de la aplicación del principio de responsabilidad empresarial en el ámbito social y del medio ambiente; y el liderazgo en las actividades del sistema de las Naciones Unidas de apoyo a las empresas responsables en el ámbito social y del medio ambiente.

43. La ONUDI siguió desempeñando un papel significativo en el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, que se elaboró con el fin de formular las mejores estrategias para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Como miembro activo del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas encargado de supervisar el funcionamiento general del proyecto, concretamente del Equipo de Tareas No. 1 sobre

la pobreza y el desarrollo económico y del Equipo de Tareas No. 10 sobre la ciencia, la tecnología y la innovación, la ONUDI hace una contribución directa al Proyecto del Milenio aportando su experiencia y conocimientos en los ámbitos pertinentes. También en el contexto de la ejecución de dicho proyecto, la ONUDI está celebrando reuniones con el Earth Institute con miras a poner en marcha una serie de iniciativas relacionadas con las fuentes de energía alternativas y con el desarrollo rural.

V. Atención especial a África y a los países menos adelantados

44. África y los países menos adelantados siguen siendo temas prioritarios de la ONUDI, de acuerdo con su plan de actividades. Un buen indicador de la atención especial que se otorga a los países africanos en las actividades de cooperación técnica de la ONUDI fue la proporción de programas integrados y marcos de servicios para los países dedicados a ellos. A finales de 2003 se estaban ejecutando en la región 24 programas integrados o marcos de servicios para los países, que contaban con un presupuesto total de 152 millones de dólares, de los cuales 110,1 millones se asignaron a 19 programas en el África subsahariana.

45. A fin de abordar las necesidades específicas de los países menos adelantados de África, la ONUDI emprendió la Iniciativa para fortalecer la capacidad productiva de África, que, como componente de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) relacionado con el desarrollo industrial sostenible (A/57/304, anexo), tiene por objetivo aumentar la proporción de productos y servicios industriales, crear entidades productivas con conciencia ecológica y generar empleo sostenible.

46. La Iniciativa irá incorporando poco a poco los programas integrados que actualmente se llevan a cabo en África, incluso en los países menos adelantados, que han de convertirse en pilares nacionales de las respectivas iniciativas subregionales para fortalecer la capacidad productiva. Además, se incluirán en la Iniciativa para fortalecer la capacidad productiva del África occidental los programas regionales que se ejecutan actualmente en la subregión, que comprende 11 países menos adelantados. La Iniciativa se ha centrado en lograr que se procese a nivel local al menos el 25% del algodón que se cultiva en la subregión, en la que países menos adelantados como Malí, Burkina Faso o el Senegal se encuentran entre los productores principales. Actualmente, el 95% del algodón que se produce en el África occidental se exporta como materia prima.

47. Por otra parte, teniendo en cuenta la exitosa experiencia y los buenos resultados obtenidos en un proyecto de desarrollo de la capacidad comercial en Sri Lanka durante el período de 2001 a 2003, la ONUDI y el Organismo Noruego de Desarrollo Internacional (NORAD) lanzaron un proyecto similar para los países del delta del Mekong y los países menos adelantados del Asia meridional, con una contribución del NORAD que ascendió a 2,5 millones de dólares. Con el objetivo de superar los obstáculos técnicos al comercio en la región, el proyecto se centra en desarrollar la infraestructura técnica necesaria para el funcionamiento de laboratorios y en lograr el reconocimiento mundial de esos laboratorios.

VI. Informe sobre el desarrollo industrial, 2004

48. El Informe sobre el desarrollo industrial correspondiente a 2004, que es el segundo de una serie de informes y lleva el siguiente subtítulo: “La industrialización, el medio ambiente y los objetivos de desarrollo del Milenio en el África subsahariana: la nueva frontera en la lucha contra la pobreza”, se centra en los procesos dinámicos de aumento de la productividad, creación de riqueza y progreso social en el África subsahariana, en el contexto de los objetivos y las metas de desarrollo acordados internacionalmente en la Declaración del Milenio y de las estrategias nacionales de lucha contra la pobreza.

49. Si bien en todo el mundo la proporción de personas que viven en la extrema pobreza descendió entre 1981 y 2001 del 40% al 21%, en el África subsahariana esa proporción aumentó del 42% al 47%.

50. Con notables excepciones, las economías del África subsahariana han experimentado un declive durante el último cuarto de siglo. En consecuencia, el África subsahariana se ha convertido en el principal reto en materia de desarrollo: mientras que en la mayor parte del mundo en desarrollo hay una tendencia a la convergencia con el mundo desarrollado, el África subsahariana ha sufrido una declinación en términos tanto relativos como absolutos. Como se reconoce ampliamente, el objetivo de desarrollo general del Milenio —la reducción a la mitad de la pobreza— no se podrá alcanzar en la región si no se invierte el proceso de declinación económica general. Por lo tanto, es preciso determinar con cuidado las oportunidades económicas del África subsahariana y tomar medidas para aprovechar esas oportunidades.

51. Las estimaciones muestran que los 30 países del África subsahariana analizados requieren unas tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto per cápita de entre el 2% y el 6% a fin de poder lograr para 2015 el objetivo de desarrollo del Milenio relativo a la reducción de la pobreza por ingresos. Los países sin litoral son los que más lejos están de alcanzar ese objetivo: la mayoría debe crecer un 4,9% al año y seis de ellos incluso necesitan una tasa de más del 5%. Por otra parte, el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio en materia de salud y educación reforzará a su vez el crecimiento económico. Por ejemplo, el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio no relacionados con la pobreza por ingresos en las economías de los países sin litoral podría contribuir a un crecimiento de hasta el 1,5% en esos países. En general, sólo unos pocos países parecen estar en condiciones de alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio relacionados con la pobreza por ingresos: Benin, Cabo Verde, Guinea Ecuatorial, Malawi y Uganda ya han reducido su nivel de pobreza y necesitan unas tasas de crecimiento per cápita inferiores al 2% para poder lograr todos sus objetivos. Las tasas de crecimiento que necesitan Mozambique, Mauritania, Sudáfrica y Botswana también resultan alcanzables.

52. A fin de conseguir el crecimiento económico sostenible necesario, los países del África subsahariana deben pasar por un período de cambios estructurales promovidos por una transición demográfica y con el apoyo de políticas para facilitar la absorción por el sector industrial de la mano de obra excedente del sector agrario tras obtener aumentos significativos de la productividad agrícola. En el Informe sobre el desarrollo industrial de 2004 se enuncian las oportunidades y las opciones políticas que tienen los países del África subsahariana para transformar sus economías mediante el cambio estructural, el aumento de la productividad y un desarrollo industrial que abarque la capacidad productiva y la capacidad institucional y social para el aprendizaje tecnológico.

53. La experiencia de una serie de economías de alto rendimiento (la República de Corea, China, Chile, la India, Malasia, Indonesia, Tailandia, Bangladesh, Mauricio, Sri Lanka y Viet Nam) que, partiendo de niveles de ingresos similares a los que actualmente tienen los países del África subsahariana, lograron tasas de crecimiento similares a las que necesitan estos mismos países para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio, sugiere que incluso si los países del África subsahariana logran emprender un proceso de cambio estructural hoy mismo, no necesariamente alcanzarán todos los beneficios derivados de él antes de 2015. Esa experiencia también demuestra que el desarrollo agrícola es la plataforma fundamental para el despegue de la industrialización. Dado que los niveles de productividad del sector agrícola en los países del África subsahariana son actualmente muy bajos, existe un fuerte potencial de aumento de la productividad mediante cambios en la composición del sector y mejoras tecnológicas.

54. Los objetivos relacionados con el desarrollo industrial pueden deducirse de los objetivos de desarrollo del Milenio y pueden estar totalmente en consonancia con ellos. A fin de reducir a la mitad la pobreza por ingresos en los países del África subsahariana se estima que son necesarias unas tasas de crecimiento del valor añadido industrial de entre el 6% y el 9%. Para ello es necesario aumentar la capacidad física, es decir, abrir nuevas fábricas y adquirir el equipo necesario, entre otras cosas. Ahora bien, el mero desarrollo de la capacidad física no es la respuesta a los problemas industriales de África. Es más importante aún desarrollar una serie de competencias que permitan aumentar la competitividad, mejorar la calidad, introducir nuevos productos, modernizar las prácticas y diversificar la producción para poder realizar actividades de mayor valor añadido. Para esto también se requieren inversiones, pero además se necesita una serie de recursos más valiosos que el dinero: experiencia práctica, buena organización, conocimientos, información, tecnología e instituciones.

55. Dado que las empresas son los principales agentes del cambio en una economía, las estrategias de desarrollo del sector privado son esenciales para las actividades de fomento de la capacidad. Por lo tanto, dichas estrategias y su contribución a la reducción de la pobreza figuran entre los temas centrales del *Informe sobre el desarrollo industrial de 2004*, en el que se presta atención a las formas de mejorar las estrategias de lucha contra la pobreza mediante una mayor participación del sector privado en su elaboración y ejecución.

56. Si bien para *lograr* los objetivos de desarrollo del Milenio en el África subsahariana se necesitarán grandes inversiones públicas en gastos sociales generales, la *sostenibilidad* de esos objetivos de desarrollo dependerá sustancialmente de la naturaleza y solidez de la respuesta del sector privado a las estrategias de lucha contra la pobreza. No hay motivo para que las políticas de desarrollo del sector privado no puedan aplicarse hasta que se logren los objetivos de desarrollo del Milenio. Sin embargo, mientras que en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) —instrumentos importantes de política nacional para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio— habitualmente se destaca el papel del sector privado como principal motor del crecimiento económico sostenible, pocas veces se presta atención a las modalidades precisas de lograr ese crecimiento basado en la iniciativa privada. La experiencia demuestra que no hay una fórmula mágica para lograr la respuesta energética del sector privado que se necesita para reducir a la mitad la pobreza por ingresos en África en poco más que una década; no obstante en los DELP se deben abordar las deficiencias del desarrollo del sector privado, incluso las relaciona-

das con la industrialización, las reformas estructurales y el desarrollo institucional, con miras a establecer una serie de vínculos micro-macro fundamentales.

57. En los DELP recientes se prevén medidas específicas para mejorar el marco normativo, fomentar la gobernanza y reducir la corrupción, que se consideran prioritarias para estimular las inversiones del sector privado. No obstante, los DELP deben ampliar su alcance incorporando políticas funcionales de promoción del sector privado para mejorar la capacidad de producción y el rendimiento. En este sentido, las instituciones competentes en materia de infraestructura tecnológica y los servicios de extensión para el sector de las pequeñas y medianas empresas desempeñan un papel fundamental, así como la aplicación de políticas que tengan en cuenta la perspectiva de género y que permitan aprovechar las oportunidades que brindan las normas internacionales sobre trato especial y diferenciado. El sector rural y el sector no tradicional de la economía son vitales para la mitigación de la pobreza y, por lo tanto, también deben ser objeto de un examen crítico.

58. En la mayoría de los DELP la integración de la política comercial en la estrategia general sigue siendo muy deficiente. Esto constituye un obstáculo importante, teniendo en cuenta que muchos países reconocen ahora el efecto negativo que pueden tener las deficiencias en la capacidad comercial. En particular, la posibilidad de acceder a las redes mundiales de producción, por ejemplo, participando en acuerdos de externalización y subcontratación, depende del desarrollo de la capacidad productiva y de la prestación de servicios tecnológicos relacionados, entre otras cosas, con la realización de pruebas, la metrología, la certificación y la acreditación. Algunas de estas competencias se pueden desarrollar de forma más eficaz en el plano regional y, en particular, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África se puede utilizar para facilitar el desarrollo de este tipo de competencias y fomentar una serie de modalidades de cooperación más estrecha entre las empresas, los gobiernos y los donantes en estos ámbitos.

59. Un aspecto importante de las estrategias de desarrollo del sector privado es que éstas proporcionan vías y oportunidades de financiación adicionales para la consecución de otros objetivos de las estrategias de lucha contra la pobreza. No obstante, la experiencia de formación de capital en el sector privado en los países del África subsahariana durante los últimos 20 años ha sido bastante negativa: el índice medio ha oscilado únicamente en torno al 10% del PIB, en un período en el que el África subsahariana ha sido por lo general exportadora neta de capital. Curiosamente, en los DELP no se presta mucha atención a la inversión extranjera directa ni a la repatriación del capital, que pueden ser fuentes importantes de crecimiento. Para atraer inversiones extranjeras y alentar la repatriación de los ahorros privados al África subsahariana es necesario que los encargados de formular políticas en la región conciben formas de superar los impedimentos estructurales y promover activamente la inversión, entre ellas el establecimiento de centros de promoción de la inversión y de consejos sobre la productividad que funcionen con eficacia.

60. En el África subsahariana, los países menos adelantados están particularmente expuestos a las convulsiones externas, por lo que también es importante prever mecanismos basados en el mercado que permitan absorber los efectos negativos de los cambios bruscos en los términos del intercambio o los desastres naturales para que el vulnerable sector real de la economía pueda superar este tipo de problemas durante la aplicación de la estrategia. En las estrategias de lucha contra la pobreza se debe examinar una variedad de mecanismos, como las cooperativas, los sistemas de

seguros y los fondos rotatorios, en función del tipo específico de convulsiones a las que estén expuestos los países, lo que contribuirá a regenerar la capacidad productiva y a proporcionar estabilidad.

61. Otro de los objetivos del *Informe sobre el desarrollo industrial* es servir de guía para la formulación de una política industrial que respete el medio ambiente y mire hacia el futuro en cuanto a la difusión de las tecnologías emergentes. La mayoría de los indicadores relativos a la contaminación demuestran que inicialmente la degradación del medio ambiente aumenta en función del crecimiento económico, y que esa tendencia sólo se invierte una vez que alcanza un determinado punto crítico. En el caso de la demanda biológica de oxígeno, que se utiliza como medida de la contaminación del agua, este punto crítico sólo se alcanza en un nivel muy avanzado de desarrollo (cuando se logran unos ingresos per cápita anuales de 20.000 dólares de los EE.UU.). Para contaminantes globales como el dióxido de carbono (CO₂), el punto crítico se alcanza más allá del nivel de ingresos observable en los países industrializados. Todo esto parece indicar que si no se toman medidas al respecto el medio ambiente se deteriorará enormemente antes de que pueda volver a mejorar, si es que logra mejorarse, lo que constituye un riesgo que los países del África subsahariana no se pueden permitir.

62. Lo que se deduce de estos datos en cuanto a la política y a la asistencia técnica internacional es que las intervenciones políticas tienen una función que desempeñar en las etapas iniciales del desarrollo. La necesidad de efectuar cambios estructurales a fin de obtener unas tasas de crecimiento adecuadas para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio implica la necesidad de hallar formas de conseguir un desarrollo industrial sostenible que permita a los países del África subsahariana impedir a tiempo el establecimiento del peligroso vínculo entre la industria y la contaminación.

63. En el *Informe sobre el desarrollo industrial* se argumenta que si bien los encargados de formular políticas en el África subsahariana deben afrontar una serie de retos importantes al desarrollar la capacidad tecnológica de sus países a fin de superar los problemas que se les plantean en ese ámbito, la comunidad internacional también puede desempeñar un papel importante de apoyo al desarrollo de la capacidad en esos países, por ejemplo, ayudando a difundir tecnologías que no perjudiquen al medio ambiente. A largo plazo, un aspecto crucial de la adopción de tecnologías emergentes y de la difusión de tecnologías ecológicamente sostenibles en el África subsahariana es la inversión del sector privado en estos ámbitos. Dado el bajo nivel actual de desarrollo de los mercados en el África subsahariana, ello requerirá intervenciones políticas creativas para asegurar que se eliminen gradualmente las restricciones que afectan al desarrollo del sector privado. Es preciso seguir trabajando para crear vínculos expresos entre instituciones públicas y privadas, por ejemplo, universidades, laboratorios de investigación y desarrollo (I + D), y empresas, como se ha hecho con éxito en otros países en desarrollo.

64. En la segunda parte del *Informe sobre el desarrollo industrial* se examinan las tendencias del desarrollo industrial en todo el mundo y se analiza más detalladamente el marcador de desarrollo industrial que se había presentado en el informe anterior, con una mejor cobertura de países y años. Esta parte incluye también el índice de rendimiento industrial competitivo (RIC), que ofrece una visión global de la diversidad de la competitividad industrial y sirve para evaluar los factores principales que afectan a este rendimiento.

VII. Presencia de la ONUDI sobre el terreno

65. A fin de contribuir mejor a la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio a nivel nacional, la ONUDI siguió tratando de reforzar su presencia sobre el terreno, lo que constituye un importante factor para la ejecución de sus actividades operacionales. A finales de 2003, la ONUDI estaba presente en 35 países y tenía 9 oficinas regionales, 20 oficinas nacionales y 6 oficinas de coordinación, de las cuales 14 se encontraban en el África subsahariana, 6 en Estados árabes, 9 en Asia y el Pacífico, 2 en Europa y 4 en América Latina. La estructura de oficinas sobre el terreno de la ONUDI se complementa con la red de oficinas de promoción de las inversiones y la tecnología.

66. Como parte del proceso de descentralización, la ONUDI delegó más autoridad a sus oficinas sobre el terreno y transfirió la jefatura de los equipos de sus programas integrados en los países a algunos de sus representantes nacionales, quienes asumieron asimismo la responsabilidad financiera general en relación con esos programas.

67. En el contexto de los esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas por aumentar la coordinación y la influencia de su trabajo a nivel de los países, la ONUDI participa activamente en la evaluación común para los países (ECP) y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD), así como en los DELP, para asegurar que en la elaboración de los programas para los países se tengan plenamente en cuenta las oportunidades que brinda el desarrollo industrial. Un buen ejemplo de la participación de la ONUDI en la elaboración y aplicación de los DELP lo constituye el caso del Senegal, donde la ONUDI, por medio del MANUD, actúa como organismo principal del sistema de las Naciones Unidas para la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio y la aplicación del correspondiente DELP en la región más pobre del país (Tambacounda). En particular, la segunda fase del programa integrado de la ONUDI para el Senegal incluye un componente de modernización industrial (por valor de 1,3 millones de dólares) que está estrechamente vinculado con la aplicación del DELP y el desarrollo del sector privado. Otro ejemplo es el Camerún, donde la ONUDI es el organismo ejecutivo principal del proyecto del PNUD para la aplicación del DELP de ese país en el ámbito del desarrollo del sector privado.

68. A fin de mejorar las repercusiones de sus actividades operacionales a nivel de los países y en respuesta a las iniciativas del Secretario General, la ONUDI está tratando de cooperar con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. En ese contexto, ha iniciado un diálogo con el PNUD para determinar mejores formas de colaboración.

VIII. Conclusiones y recomendaciones

69. **Los objetivos de desarrollo del Milenio no sólo son metas fijadas por la comunidad internacional para establecer unos niveles mínimos de bienestar humano y social en los países pobres, sino también *requisitos previos* del desarrollo económico sostenido.**

70. **La consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio, en particular la reducción a la mitad de la pobreza por ingresos, requiere un crecimiento económico más rápido, en especial en los países más afectados por la pobreza y que peor rendimiento económico han tenido en los últimos tiempos. Los países**

más pobres, especialmente en el África subsahariana, plantean los mayores retos en cuanto a las tasas de crecimiento necesarias para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Según las estimaciones, 30 de los países analizados en esa región necesitan un crecimiento anual del producto interno bruto per cápita del 2% al 6% a fin de conseguir los objetivos de desarrollo del Milenio relacionados con la pobreza por ingresos para 2015. Las economías de los países sin litoral son las que más lejos se encuentran de ese objetivo: necesitan crecer un 4,9% al año.

71. El desarrollo industrial puede desempeñar un papel fundamental para aumentar las tasas de crecimiento. Es la fuerza motora para la aplicación de las nuevas tecnologías a la producción y la fuente más importante para la creación y difusión de las innovaciones tecnológicas. Hace posible desarrollar nuevas competencias y actitudes hacia el trabajo, sirve de catalizador del cambio institucional y promueve el espíritu empresarial moderno. Además, ofrece la mejor forma de modernizar la estructura de las exportaciones y de crear una base para el aumento sostenido de las exportaciones y de los sueldos. La industrialización contribuye, tanto directamente como estimulando el desarrollo de unos servicios modernos, a crear empleos que las economías pobres necesitan a medida que va quedando disponible más mano de obra procedente de la agricultura.

72. Para reforzar los vínculos entre los objetivos de desarrollo del Milenio, la reducción de la pobreza y el aumento de la productividad de una manera ecológicamente sostenible es preciso realizar una serie de intervenciones políticas en los planos nacional y exterior. Estas intervenciones funcionan principalmente liberando el potencial de crecimiento y estableciendo de esta forma el marco necesario para el desarrollo del sector productivo. El fomento de la capacidad productiva y, en particular, las estrategias de desarrollo del sector privado, desempeñan un papel importante al promover la diversificación económica, el cambio estructural y las competencias para la exportación. Además, la difusión de la tecnología y la provisión de bienes públicos asociados con ella desempeñan un papel fundamental para la consolidación de las competencias necesarias para el desarrollo industrial. En este contexto, el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio y la formulación de estrategias nacionales de lucha contra la pobreza que se ajusten a las necesidades de fomento de la capacidad productiva de la economía son instrumentos políticos fundamentales para lograr que los países menos adelantados salgan de la omnipresente trampa de la pobreza que los asola y liberen su potencial de crecimiento.

73. Dado el papel crítico que desempeña el desarrollo industrial para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio, resulta cada vez más necesario que un órgano intergubernamental como la ONUDI proporcione bienes públicos internacionales que promuevan el aumento de la productividad.

74. Cumpliendo su mandato de promover el desarrollo industrial sostenible en los países en desarrollo y los países de economía en transición, la ONUDI ha realizado un examen global de sus servicios para asegurar que éstos se ajusten a los requisitos de los objetivos de desarrollo del Milenio. La estrategia institucional de la ONUDI, basada en el principio de aumentar la productividad para avanzar en el progreso social, ha promovido la aplicación de un nuevo criterio para que sus actividades e intervenciones se centren más en el aumento de la productividad. De esta forma ha aumentado significativamente

la influencia de las actividades de la ONUDI y su contribución al logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. La experiencia positiva de la ONUDI a este respecto, y sus mejores prácticas y actividades, podrían constituir una guía útil para otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por lograr los objetivos de desarrollo del Milenio.

75. La ONUDI trata activamente de hallar formas de cooperación con el resto del sistema de las Naciones Unidas, tanto en la Sede como a nivel de los países, con el fin de hacer una mayor contribución al logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Teniendo en cuenta su papel de entidad coordinadora dentro del sistema de las Naciones Unidas en el ámbito del desarrollo industrial sostenible, cabe alentar a la ONUDI a que siga desempeñando un papel activo en los mecanismos de coordinación de las Naciones Unidas, incluso en la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación y el Comité de Alto Nivel sobre Programas, y a que promueva una mayor coherencia normativa en el ámbito del desarrollo económico, que pueda lograrse, entre otras cosas, mediante un mecanismo voluntario como, por ejemplo, un plan de actividades común para suplir la insuficiente oferta actual de determinados bienes públicos, en particular en lo que respecta a la eficiencia de los mercados, los conocimientos y el medio ambiente.

Notas

- ¹ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.02.II.B.13.
- ² Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.04.II.B.22.
- ³ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1522, No. 26369.
- ⁴ Véase la resolución 55/2 de la Asamblea General.

Anexo

Foro Mundial sobre Biotecnología

Nota informativa

I. Antecedentes

1. El Foro Mundial sobre Biotecnología (Concepción (Chile), 2 a 5 de marzo de 2004) fue organizado conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y el Gobierno de Chile, con el apoyo del Centro Internacional de Ingeniería Genética y Biotecnología.

2. El objetivo general del Foro fue examinar el potencial de desarrollo que ofrece la biotecnología a los países en desarrollo y los países de economía en transición. En particular, el Foro debía examinar las oportunidades y problemas de la biotecnología, las restricciones que afectan al desarrollo y a la difusión de la biotecnología, los medios de fomentar la capacidad, en particular la relacionada con la competencia científica y comercial, las posibilidades que ofrece la biotecnología de contribuir a la industria y los mecanismos de transferencia de tecnología.

3. La convocatoria del Foro obedeció a la firme voluntad de las Naciones Unidas y sus organizaciones de fomentar la biotecnología para elevar el nivel y la calidad de vida en todo el mundo. Concretamente, en el capítulo 16 del Programa 21^a, un plan de trabajo aprobado en 1992 por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, se reseñaban las posibilidades que ofrece la biotecnología para contribuir al desarrollo sostenible aumentando la disponibilidad de alimentos y materias renovables, mejorando la salud humana e impulsando la protección del medio ambiente.

4. En el Foro, la ONUDI centró su contribución en la biotecnología industrial y sus posibles aplicaciones para el incremento de la productividad, la ordenación eficaz del medio ambiente y la promoción de medios de vida sostenibles para mitigar la pobreza. Conviene señalar que en el capítulo 16 del Programa 21, se confirió a la ONUDI un mandato explícito en lo concerniente a la gestión ecológicamente racional en materia de biotecnología.

II. El Foro y sus resultados

5. El Foro fue precedido por cuatro reuniones regionales correspondientes a África (Nairobi, marzo de 2003), América Latina y el Caribe (Brasilia, julio de 2003), Europa (Viena, diciembre de 2003) y Asia y el Pacífico (Chengdu (China), diciembre de 2003). Las diversas cuestiones e ideas sobre posibles iniciativas planteadas en las reuniones regionales, junto con la información detallada correspondiente a cada región, proporcionaron una sustancial base para las deliberaciones y los debates que tuvieron lugar en el Foro. El programa del Foro se estructuró en torno a sesiones plenarias, reuniones paralelas y grupos de trabajo. Se examinaron las siguientes esferas temáticas:

- Biotecnología, sector biofarmacéutico y sector de la salud;
- Biotecnología y sector agroalimentario;

- Biotecnología, diversidad biológica y bioindustria;
- Transferencia de tecnologías;
- Comercio, regulación y aceptación social de la biotecnología;
- Sector forestal;
- Bioseguridad (seguridad biológica: aplicación de las tecnologías de la información para apoyar la toma de decisiones; mecanismos para asegurar el cumplimiento de las normas);
- Cooperación interinstitucional;
- Alianza de los sectores público y privado y desarrollo de las pequeñas y medianas empresas (PYME);

6. Al Foro asistieron unos 1.500 participantes, algunos de ellos representantes del nivel ministerial, procedentes de más de 80 países. Numerosas organizaciones de las Naciones Unidas y otras organizaciones, entre ellas la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), estuvieron representadas por altos funcionarios. Al Foro también asistieron representantes de una serie de organizaciones no gubernamentales.

7. Durante el proceso de preparación del Foro se identificaron varios obstáculos para el progreso de la biotecnología en los países en desarrollo, entre ellos: la insuficiencia de recursos humanos (por ejemplo, especialistas en investigación, comercio o gestión) y físicos (por ejemplo, infraestructura e instalaciones); el escaso nivel de apoyo financiero e inversiones; la falta de instrumentos políticos (por ejemplo, en cuanto a la ciencia y la tecnología, la reglamentación o las inversiones) y de capacidad de supervisar el cumplimiento de las normas (por ejemplo, en materia de bioseguridad, protección de la propiedad intelectual o comercio); y el acceso limitado a los conocimientos y la tecnología.

8. En la Declaración Final aprobada por el Foro se establecen los siguientes cuatro ámbitos principales en relación con los cuales las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas deberían seguir examinando y poniendo en práctica iniciativas y propuestas, de conformidad con sus respectivos mandatos y previa aprobación de sus órganos rectores, otros asociados internacionales para el desarrollo, la comunidad científica y el sector privado:

a) Formación de un Foro con múltiples participantes, incluidos los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales así como representantes de gobiernos, la industria y la comunidad científica, para que sirva como plataforma constante de diálogo informado sobre la biotecnología y forma de aprovechar sus beneficios para el fortalecimiento de los países en desarrollo;

b) Creación de una red de información y una base de datos sobre las actividades de biotecnología que se encuentren en ejecución en los países de economía en transición y los países en desarrollo, junto con información sobre mercados de

alcance global para determinar el potencial tecnológico y mercantil de nuevas iniciativas, incluso para la identificación y facilitación de asociaciones;

c) Intensificación de los esfuerzos dirigidos a la movilización de recursos para el fomento de la capacidad;

d) Examen del impacto y las formas de facilitar el acceso a la propiedad intelectual con el fin de promover la explotación y difusión de la biotecnología en los países en desarrollo.

9. En cuanto al seguimiento del Foro, la tarea principal consiste en proponer medidas concretas dentro de los cuatro ámbitos generales destacados en la Declaración Final. Las conclusiones del Foro se presentaron en el 28º período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial de la ONUDI, celebrado los días 25 a 27 de mayo de 2004. En su decisión IDB.28/Dec.6, titulada “Foro Mundial sobre Biotecnología” aprobada en la sexta sesión plenaria, que se celebró el 27 de mayo de 2004, la Junta pidió al Director General que tomara en cuenta la Declaración Final del Foro Mundial sobre biotecnología al planear y llevar a cabo las actividades de seguimiento pertinentes plenamente en el marco del mandato de la ONUDI.

Notas

^a *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992, vol. I; Resoluciones aprobadas por la Conferencia* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.93.I.8 y correcciones); resolución 1, anexo II.